

[Home-page - Numeri](#)[Presentazione](#)[Sezioni bibliografiche](#)[Comitato scientifico](#)[Contatti e indirizzi](#)[Dépliant e cedola acquisti](#)[Links](#)[20 anni di Semicerchio.](#)[Indice 1-34](#)[Norme redazionali e Codice Etico](#)[The Journal](#)[Bibliographical Sections](#)[Advisory Board](#)[Contacts & Address](#)[Saggi e testi online](#)[Poesia angloafricana](#)[Poesia angloindiana](#)[Poesia americana \(USA\)](#)[Poesia araba](#)[Poesia australiana](#)[Poesia brasiliana](#)[Poesia ceca](#)[Poesia cinese](#)[Poesia classica e medievale](#)[Poesia coreana](#)[Poesia finlandese](#)[Poesia francese](#)[Poesia giapponese](#)[Poesia greca](#)[Poesia inglese](#)[Poesia inglese postcoloniale](#)[Poesia iraniana](#)[Poesia ispano-americana](#)[Poesia italiana](#)[Poesia lituana](#)[Poesia macedone](#)[Poesia portoghese](#)[Poesia russa](#)[Poesia serbo-croata](#)[Poesia olandese](#)[Poesia slovena](#)[Poesia spagnola](#)[Poesia tedesca](#)[Poesia ungherese](#)[Poesia in musica \(Canzoni\)](#)[Comparatistica & Strumenti](#)[Altre aree linguistiche](#)

Visits since 10 July '98

1937593

[« indietro](#)

Tre canti dell'Inferno in spagnolo: verso una nuova traduzione della Commedia

di José María Micó

Canto VI

Después de que la mente se ofuscara,
compadecida por la triste historia
de los cuñados, recobré el sentido.
Nuevos tormentos me rodean, nuevos
atormentados por doquier contemplo,
y no hay donde mirar que no aparezcan.
Ahora estoy en el círculo tercero,
el de la lluvia eterna, cruel y fría,
implacable turbión que nunca mengua.
Agua negra, granizo enorme y nieve
atraviesan el aire tenebroso,
apestando la tierra en la que caen.
Cerbero, fiera cruel, monstruo deforme,
ladra cual perro por sus tres gargantas
a la gente que se halla aquí enfangada.
Tiene en ascuas los ojos, sucia barba,
enorme el vientre y garras en las manos,
con que desuella y descuartiza almas.
Bajo la lluvia aúllan como perros
y se van dando sin cesar la vuelta,
protegiendo un costado con el otro.
Cuando nos vio Cerbero, el monstruo informe,
la boca abrió, mostrando los colmillos,
y agitó todo el cuerpo con violencia.
Mi maestro abrió entonces las dos manos,
se las llenó de tierra y le lanzó
en las voraces fauces los puñados.
Como el perro famélico que ladra
y en cuanto le hinca el diente a la comida
se calma y sólo piensa en engullirla,
así callaron las mejillas sucias
del demonio Cerbero, que ensordece
con sus bramidos a las pobres almas.
Íbamos sobre sombras abatidas
por la lluvia tenaz mientras pisábamos
su vanidad con forma de persona.
En tierra estaban todas extendidas,
menos una que, al ver que la avanzábamos,
se incorporó para sentarse y dijo:
«Oh tú, que en este infierno te aventuras,
adivina quién soy, a ver si puedes:
tu inicio fue anterior a mi final».
Le respondí: «La angustia que padeces
quizá de mi memoria te ha borrado:
yo diría que no te he visto nunca.
Dime quién eres para estar metido
en lugar tan horrendo, que haber puede
pena mayor, mas no tan angustiosa».
«Mi sereno vivir pasé», me dijo,
en tu ciudad, de envidia tan repleta,

Iniziativa

8 dicembre 2019
Semicerchio a "Più libri più liberi"**6 dicembre 2019**
Laura Pugno alla Scuola di Semicerchio**5 dicembre 2019**
Convegno Compalit a Siena**4 dicembre 2019**
Addio a Giuseppe Bevilacqua**29 novembre 2019**
Maurizio Maggiani alla Scuola di Semicerchio**8 novembre 2019**
Laboratorio di poesia: Valerio Magrelli**12 ottobre 2019**
Semicerchio e LinguaFranca a Salon de la Revue di Parigi**27 settembre 2019**
Reading della Scuola di Scrittura**25 settembre 2019**
Ultimi giorni iscrizioni al Corso di scrittura creativa**20 settembre 2019**
Incontro con Jorie Graham per l'uscita di "fast" (Garzanti)**19 giugno 2019**
Addio ad Armando Gnisci**31 maggio 2019**
I'M SO TIRED OF FLORENCE: READING MINA LOY**12 aprile 2019**
Incontro con Marco Di Pasquale**28 marzo 2019**
Sconti sul doppio Semicerchio-Ecopoetica 2018**27 marzo 2019**
Semicerchio al Convegno di Narrazioni Ecologiche-Firenze**24 marzo 2019**
Premio Ceppo: Semicerchio e Guccini a Pistoia**15 marzo 2019**
Rosaria Lo Russo legge Sexto**6 febbraio 2019**
Incontro sulla traduzione poetica -Siena**25 gennaio 2019**
Assemblea sociale e nuovi laboratori**14 dicembre 2018**
Incontro con Giorgio Falco**8 dicembre 2018**
Semicerchio a "Più Libri Più Liberi" Roma**6 dicembre 2018**
Semicerchio issue on MIGRATION AND IDENTITY. Call for papers**16 novembre 2018**
"Folla delle vene" di Iacuzzi a Semicerchio

51 que ya está a punto de romperse el saco.
 Solíais conocerme como Ciacco
 y mi pecado fue la gula; ahora
 54 bajo la eterna lluvia me consumo.
 Como bien puedes ver, no soy el único,
 pues todas estas tristes almas purgan
 57 la misma culpa». Y nada más me dijo.
 «Ciacco», le dije, «tu aflicción me pesa
 de tal manera, que me incita al llanto;
 60 mas dime, ¿cómo están los ciudadanos
 de la ciudad que sigue dividida?
 ¿hay algún justo que la habite?, ¿sabes
 63 por qué se halla sumida en la discordia?».
 Así me respondió: «Tras gran disputa,
 correrá sangre, y la facción campestre
 66 expulsará con saña a su contraria.
 A los tres años decaerá este bando
 y el otro se alzaré, con el apoyo
 69 de uno que entre dos aguas se mantiene.
 Mandará con soberbia mucho tiempo,
 sojuzgando al rival con gran dureza,
 72 por más que éste se indigne o se lamente.
 Solo hay dos hombres justos, ignorados;
 tres chispas prenden en los corazones:
 75 la soberbia, la envidia y la avaricia».
 Puso este triste fin a su lamento,
 pero yo le insistí: «Quiero que sigas
 78 hablando un poco más de estos asuntos.
 Farinata y Tegghiaio, tan insignes,
 Iacopo Rusticucci, Arrigo y Mosca,
 81 todos los que a buen fin dieron su ingenio,
 dime por dónde están, qué ha sido de ellos:
 tengo deseo de saber si pueblan
 84 el dulce cielo o el amargo infierno».
 «Están con los espíritus más negros»,
 dijo, «y los podrás ver cuando descendas,
 87 pues sus culpas al fondo los llevaron.
 Cuando logres volver al mundo dulce,
 renueva mi memoria entre la gente.
 90 Aquí me callo, y nada más te digo».
 Luego torció los ojos bizqueando,
 me miró, hundió de nuevo la cabeza
 93 y se volvió a tender entre los ciegos.
 «Ya no despertará», dijo mi guía,
 hasta que suene el son de trompa angélica
 96 del juicio final del ser supremo:
 volverá a ver su miserable tumba,
 recobrará su carne y su figura
 99 y oirá por siempre la sentencia eterna.
 Atravesamos lentamente aquella
 sucia mezcla de almas y de lluvia,
 102 hablando de las cosas del futuro.
 Yo pregunté: «Maestro, estos tormentos
 ¿cómo serán después del gran juicio?,
 105 ¿crecerán, menguarán, serán iguales?».
 Dijo: «Piensa en la ciencia que conoces:
 a mayor perfección del ser, se siente
 108 más la felicidad, y más el daño.
 Como toda esta gente desdichada
 jamás alcanzará la perfección,
 111 más plenitud que la obtenida espera.
 Dimos toda la vuelta al tercer círculo
 hablando de otras cosas que no cuento
 y llegamos al punto del descenso:
 115 allí estaba Plutón, gran enemigo.

Canto VII

«¡Pape Satán, pape Satán alepe!»,
 dijo a gritos Plutón con su voz ronca.
 3 Mi noble y sapientísimo maestro
 para animarme dijo: «Que tu miedo
 no te supere, pues, por más que quiera,
 6 no logrará impedir nuestro descenso».
 Después le dijo a aquel hinchado rostro:
 «¡Calla, maldito lobo, que tu rabia
 9 te consuma por dentro las entrañas!».
 Nuestro descenso está justificado:

12 ottobre 2018
Inaugurazione XXX Corso di
Poesia con Franco Buffoni

7 ottobre 2018
Festa della poesia a
Montebeni

30 settembre 2018
Laboratorio pubblico di
Alessandro Raveggi a Firenze
Libro Aperto

23 settembre 2018
Mina Loy-Una rivoluzionaria
nella Firenze dei futuristi -
Villa Arrivabene

22 settembre 2018
Le Poete al Caffé Letterario

6 settembre 2018
In scadenza le iscrizioni ai
corsi di scrittura creativa
2018-19

5 settembre 2018
Verusca Costenaro a L'Orchestra

9 giugno 2018
Semicerchio al Festival di
Poesia di Genova

5 giugno 2018
La liberté d'expression à
l'épreuve des langues - Paris

26 maggio 2018
Slam-Poetry al PIM-FEST,
Rignano

19 maggio 2018
Lingue e dialetti: PIM-FEST a
Rosano

17 maggio 2018
PIM-FEST: il programma

8 maggio 2018
Mia Lecomte a Pistoia

2 maggio 2018
Lezioni sulla canzone

» [Archivio](#)



- » [Presentazione](#)
- » [Programmi in corso](#)
- » [Corsi precedenti](#)
- » [Statuto associazione](#)
- » [Scrittori e poeti](#)
- » [Blog](#)
- » [Forum](#)
- » [Audio e video lezioni](#)
- » [Materiali didattici](#)



EUROZINE

Europe's leading cultural
 magazines at your
 fingertips

**Why do young women dominate
 Finnish politics?**

Author: Janne Wass

Finnish politics today is
 dominated by strong, politically
 savvy women. many under the

[read in Eurozine](#)

Editore

Pacini Editore

Distributore

PDE

así se quiso en lo más alto, en donde
12 Miguel vengó la rebelión impía.
Como velas hinchadas por el viento
que caen revueltas al romperse el mástil,
15 así a tierra cayó la bestia fiera.
Y descendimos hasta el cuarto círculo,
bajando un grado más en aquel valle
18 que embucha todo el mal del universo.
¡Ay, justicia de Dios! ¿Dónde habrá sitio
para tantas angustias y castigos?
21 ¿Por qué es tan ruinosa nuestra culpa?
Como rompen las olas en Caribdis
unas contra las otras, así bailan
24 su frenética danza estos espíritus.
Vi aquí más gente que en los otros círculos.
Chillaban y empujaban con el pecho
27 enormes rocas de una parte a otra.
Después chocaban entre sí, y entonces
se daban media vuelta y se gritaban:
30 «¿Por qué guardas?», o bien «¿Por qué derrochas?».
Así seguían por el negro cerco
hasta llegar al otro extremo, y luego
33 repetían su odiosa letanía,
para volver después al punto opuesto
de la mitad que les correspondía.
36 Yo, con el corazón doliente, dije:
«Explícame, maestro mío, quiénes
son estas gentes y si fueron clérigos
39 todos los tonsurados de la izquierda».
Me explicó: «Fueron ciegos de la mente
en su vida terrena, pues hicieron
42 siempre con desmesura sus dispendios.
Sus gritos lo propagan claramente
cuando en los dos extremos de este círculo
45 van a topar con el pecado opuesto.
Estos que van rapados fueron clérigos,
papas y cardenales, pues en ellos
48 ejerce la avaricia su dominio».
«Maestro, si es así», dije, «yo puedo
reconocer con claridad a algunos
51 que se enfangaron en pecados tales».
«No es así», replicó, «tu idea es vana:
la necia y sucia vida que llevaron
54 los vuelve oscuros e irreconocibles».
Se chocarán eternamente: unos
saldrán de su sepulcro con el puño
57 bien cerrado, y los otros bien pelados.
Por no saber guardar ni dar perdieron
el mejor mundo, y todos acabaron
60 en esta indescriptible pelotera.
Ya ves, hijo, el falaz y breve engaño
de los bienes que otorga la fortuna,
63 por los que tanto riñen los humanos:
todo el oro del mundo no sería
bastante para dar paz y reposo
66 a una sola de todas estas almas».
«Maestro, dime más, ¿en qué consiste
la fortuna a que aludes y que tiene
69 las riquezas del mundo entre sus garras?».
Él respondió: «¡Oh, estúpidas criaturas!
¡Cuánta ignorancia os atenaza! Quiero
72 que escuches bien mi explicación ahora.
Aquel cuyo saber todo lo puede
creó los cielos y les dio una guía
75 que irradia su esplendor por todas partes,
distribuyendo por igual su luz.
Del mismo modo designó a otra guía
78 que gobernase el esplendor mundano,
repartiendo entre pueblos y linajes
los bienes terrenales y evitando
81 la intromisión de humanas intenciones;
unos prosperan y otros languidecen
siguiendo su juicio, que está oculto
84 igual que la serpiente entre la hierba.
Vuestro saber jamás puede vencerla:
provee y juzga y en su reino reina
87 como los otros dioses en el suyo.

No existe tregua para sus mudanzas
y obra con rapidez; por eso hay siempre
90 alguien que cambia estado de improviso.
Es tal su condición, que es condenada
por los que deberían alabarla,
93 que la maldicen con calumnias vanas;
mas ella no hace caso de estas voces:
feliz entre las puras criaturas,
96 goza su santidad, gira en su esfera.
Sigamos descendiendo. Las estrellas
que estaban, al partir, allá en lo alto
99 comienzan a bajar, y el tiempo apremia».
Cruzamos aquel cerco y en el margen
opuesto divisamos una fuente
102 hirviente que en un foso se vertía.
Era el color del agua, más que oscuro,
todo negro, y siguiendo la corriente,
105 al fin entramos por extraña vía.
El triste río acaba su descenso
por los malignos riscos del pecado
108 en la laguna que es llamada Estigia.
Y yo, que todo lo miraba, vi
en el pantano gentes enfangadas,
111 todas desnudas con semblante airado.
Se daban grandes golpes con las manos,
y también con los pies y la cabeza,
114 arrancándose trozos a bocados.
«Hijo», dijo el maestro, «aquí estás viendo
las almas dominadas por la ira,
117 y debes dar por cierto si te digo
que bajo el agua hay gente que suspira
haciendo hervir el fondo hasta que ascienden
120 las burbujas que ves por todas partes.
Hundidos en el fango, dicen: "Fuimos
bajo el alegre sol muy infelices
123 con un humo de acidia en las entrañas,
y ahora lo somos en el negro lodo".
Es la canción que van gorgoteando,
126 pues no pueden hablar de otra manera».
Bordeamos aquel sucio pantano,
entre margen y el légamo, un buen trecho,
mirando hacia las almas enfangadas.
130 Y llegamos al pie de una alta torre.

Canto VIII

Digo, pues, prosiguiendo mi relato,
que mucho antes de alcanzar la torre,
3 desde su cima atrajo nuestra vista
la aparición de dos pequeñas llamas,
y otra que en la distancia respondía,
6 tan lejana que apenas se veía.
Yo pregunté a mi pozo de sapiencia:
«¿Qué significa esa señal? ¿Qué ha dicho
9 esa otra llama? ¿Quiénes las envían?».
Me respondió: «En estas sucias ondas
puedes ver lo que está por suceder,
12 si no lo oculta el humo del pantano».
Jamás un arco despidió una flecha
que tan veloz volase por el aire,
15 como la navecilla por el agua
que distinguí llegando hacia nosotros,
guiada por un solo marinero
18 que gritó: «¡Ya te tengo, alma maligna!».
«Flegiás, Flegiás, gritas en vano,
porque esta vez», le dijo mi maestro,
21 «tan sólo nos tendrás mientras crucemos».
Como aquel que, al saber que ha sido víctima
de un gran engaño, se lamenta airado,
24 así quedó Flegiás, lleno de ira.
Entonces mi maestro entró en la barca
y me dijo que entrase junto a él.
27 Tan solo al subir yo acusó la carga.
En cuanto el guía y yo nos embarcamos,
la nave hiende el agua con su proa
30 a más profundidad de la que suele.
Mientras surcamos el podrido estanque,
uno todo enfangado me pregunta:

33 «¿Quién eres tú, que llegas antes de hora?»
Repliqué: «Vengo, pero no me quedo.
¿Y tú quién eres, que tan sucio andas?».

36 Respondió: «Ya lo ves, uno que llora».
Y yo: «Pues ahí te quedas con tu pena
y con tu llanto, espíritu maldito,
39 que aunque vas sucio te he reconocido».
Hacia nosotros alargó los brazos,
pero el maestro, atento, lo evitó,
42 diciendo: «¡Vete con los otros perros!».
Después mi guía se abrazó a mi cuello,
me besó el rostro y dijo: «¡Oh alma altiva,
45 bendita aquella que de ti fue encinta!
Ese fue en vida un ser muy orgulloso;
ni un acto bueno adorna su memoria:
48 por eso está su alma tan furiosa.
Los que se creen reyes allá arriba,
como puercos serán aquí en el fango,
51 dejando atrás un rastro de desprecio».
«Maestro», dije yo, «me gustaría
verlo en este mejunje sumergido
54 antes de que salgamos de este lago».
Dijo: «Verás cumplido tu deseo
antes de que llegemos a la orilla:
57 es justo que te veas satisfecho».
Después vi que las almas enfangadas
se encarnizaron con aquel soberbio,
60 por lo que hoy rindo a Dios mil alabanzas.
Todos gritaban: «¡A Filippo Argenti!»,
y el florentino y orgulloso espíritu
63 se mordía a sí mismo con fiereza.
Lo dejamos ahí; nada más cuento.
Un grito de dolor golpeó mi oído
66 y con más atención abrí los ojos.
Mi buen maestro dijo: «Estamos cerca
de la ciudad de Dite, que cobija
69 una gran población de pecadores».
«Maestro, ya distingo claramente
en el fondo del valle sus mezquitas,
72 rojas como si en llamas estuviesen».
Y mi maestro dijo: «El fuego eterno
que las quema por dentro en este infierno
75 las hace parecer, como ves, rojas».
Al fin llegamos junto a los profundos
fosos de aquella tierra sin consuelo;
78 de hierro parecían las murallas.
Y después de un larguísimo rodeo,
llegamos a un lugar en que el piloto
81 gritó: «Desembarcad. Esta es la entrada».
Vi más de mil caídos de los cielos
custodiando las puertas que gruñeron:
84 «¿Quién es ese que, libre de la muerte,
va por el reino de la muerta gente?»
Mi maestro después les hizo señas
87 como queriendo hablar solo con ellos.
Entonces, reprimiendo su desprecio,
dijeron: «Ven tú solo, y que se vaya
90 ese atrevido que pisó este reino.
Que vuelva solo por donde ha venido,
a ver si lo consigue, y tú, que has sido
93 su guía por lo oscuro, aquí te quedas».
Piensa, lector, cuál fue mi desconsuelo
al oír estas pérfidas palabras,
96 pues me sentí incapaz de regresar.
«Oh, mi guía y señor, que muchas veces
me has dado confianza y me has librado
99 del gran peligro que me entorpecía,
no me dejes aquí desamparado»,
le rogué, «y si avanzar no nos permiten,
102 volvamos juntos ya por nuestros pasos».
Quien hasta allí me había conducido
dijo: «No temas, porque nadie puede
105 desviarnos del camino destinado.
Pero espérame aquí, y que tu espíritu
se nutra de consuelo y esperanza,
108 que no he de abandonarte en las tinieblas».
Mi dulce padre, pues, se va y me deja,

y yo quedo indeciso y vacilante,
111 pues en mi mente el sí y el no combaten.
No conseguí escuchar lo que les dijo,
pero no se entretuvo mucho tiempo,
114 porque todos corrieron a esconderse.
Le cerraron la puerta en las narices
a mi señor, que, al verse fuera, vino
117 de nuevo junto a mí con paso lento.
Bajando la mirada y sin asomo
de orgullo, oí que dijo entre suspiros:
120 «¡No puedo entrar en la ciudad doliente!».
Luego me dijo a mí: «No te preocupes
por mi pesar, que venceré esta prueba,
123 sea quien sea el que se opongá dentro.
Su insolencia no es nueva; ya la usaron
ante la puerta que es menos secreta
126 y que no está cerrada: allí leíste
la lúgubre inscripción. En este instante
ya la ha cruzado y baja sin escolta
los cercos del infierno alguien que pronto
130 hará que nos franqueen la ciudad.



[→ top of page](#)